# LA BALANZA DE PAGOS DE MÉXICO, 1947-1950¹

### TIMOTHY D. SWEENEY

-ÉXICO ofrece una oportunidad excepcional para estudiar los efectos de una devaluación sobre las transacciones internacionales de un país insuficientemente desarrollado, toda vez que es el único país en vías de desarrollo que no ha implantado restricciones cambiarias y en el que ha habido una devaluación en el período de la postguerra. La participación de los Estados Unidos en cada sector de las transacciones externas de México en bienes y servicios es tan mayúscula que un estudio de las transacciones entre ambos países dará un cuadro bastante completo de la posición internacional de México en su conjunto. Este trabajo no pretende cubrir en su totalidad los efectos a corto y a largo plazo de la devaluación. Es indudable que algunas de las consecuencias a largo plazo no habían llegado a ejercer plenamente sus efectos al iniciarse las hostilidades en Corea y originarse una nueva serie de movimientos de precios, que constituyeron el factor dominante en la balanza de pagos mexicana en la segunda mitad de 1950 y en 1951. Es en extremo difícil distinguir estadísticamente entre los efectos de la devaluación y los de estas otras influencias que estaban determinando el curso de los precios mundiales. Más aún, si bien se examinan desde un punto de vista hipotético los cambios que habrían ocurrido si no hubiera habido una devaluación, es obvio que la información estadística indispensable para este objeto es de necesidad inadecuada en cuanto a algunos de los principales renglones de la balanza de pagos de México.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las reservas de oro y divisas del Banco de México aumentaron de manera considerable, pues

 $<sup>^1</sup>$  "The Mexican balance of payments, 1947-50". Staff Papers (publicación del Fondo Monetario Internacional), vol. 111,  $N^0$  1, pp. 132-154, abril de 1953. Traducción de Héctor Hernández C.

de 54 millones de dólares en junio de 1941 ascendieron a 344 al terminar 1945. Tal incremento se debió sobre todo a una expansión sustancial de los ingresos por turismo y de las transferencias unilaterales; el valor de las importaciones creció más o menos lo mismo que el de las exportaciones. Pero en 1946 la situación cambió de modo radical. Si bien las entradas de la cuenta de viajeros todavía fueron elevadas, descendieron los ingresos por transferencias unilaterales y el aumento de las importaciones sobrepasó con mucho al correspondiente a las exportaciones. Los ingresos por transferencias unilaterales provenían principalmente de las remesas personales de los trabajadores agrícolas mexicanos emigrados transitoriamente a Estados Unidos. Con el fin de la guerra y la desmovilización de las fuerzas armadas de este último país, disminuyó la demanda de la fuerza de trabajo mexicana y, en consecuencia, las remesas a México. La escasez de tiempo de guerra había dado lugar a una acumulación considerable de demanda diferida de bienes de consumo y de inversión, la cual se satisfizo sólo en parte a través del gran incremento de las importaciones en 1946. También cabe señalar que la supresión de los controles de precios en Estados Unidos y los consiguientes aumentos de éstos, encarecieron las importaciones mexicanas. Por otra parte, el volumen de exportación parece haber crecido poco en 1946, además de que sus precios aumentaron con mayor rapidez que los de las importaciones.

Todos estos movimientos provocaron graves dificultades de balanza de pagos. De fines de 1945 a los últimos días de 1946, las reservas de oro y divisas del Banco de México descendieron 121 millones de dólares. La situación continuó empeorando en 1947 y era tal el ritmo a que estaba perdiendo reservas el Banco de México durante los primeros meses de ese año que el Gobierno se vió obligado a tomar una serie de medidas radicales, incluso prohibiciones de importación de artículos "no esenciales y de lujo", una disminución de los impuestos de exportación y un aumento de los de importación. No obstante, estas medidas no fueron suficientes para deterando de los desenciales para deteración.

ner el drenaje de las reservas, que continuó durante la primera mitad de 1948, y el tipo de cambio fijo de \$4.86 por dólar se abandonó el 22 de julio.

El 1º de septiembre de 1948, el presidente Alemán dió a conocer, en su Informe al Congreso, un proyecto de 23 puntos para combatir los efectos de la devaluación.² Se dejaría que el tipo de cambio buscara su nivel "natural"; se equilibraría el presupuesto federal; habría crédito sólo para satisfacer las necesidades legítimas de los negocios; se establecerían ciertas prohibiciones e impuestos sobre algunas exportaciones, a fin de aumentar la oferta interior y evitar un aumento de sus precios, y se tomarían medidas para mejorar la productividad e incrementar la producción. Ya se había creado la sobretasa del 15% ad valorem a la exportación, "con el fin de evitar que los artículos exportados subieran de precio en el mercado interior y para que una parte de la ganancia cambiaria (por la devaluación) fuera absorbida por el Estado, que tiene que hacer frente a gastos extraordinarios".3

Después de algunas fluctuaciones, se sostuvo el tipo de cambio por tiempo considerable entre \$6.85 y \$6.89 por dólar, con la ayuda de intervenciones marginales en el mercado por parte del Banco de México. Sin embargo, en febrero de 1949 el tipo empezó a fluctuar de nuevo, descendiendo en ocasiones hasta \$7.90. La intervención del Banco de México lo restauró a alrededor de 6.97. A fines de abril de ese año, el tipo volvió a debilitarse y, pese a frecuentes intervenciones del Banco de México, fluctuó por algún tiempo entre 8.00 y 8.60. (Este último fué excepcional, habiéndose cotizado tan sólo durante unas horas.) A partir del 17 de junio de 1949 se fijó de jure un nuevo tipo de cambio de 8.65 pesos por dólar norteamericano.

Cuando el tipo fué de \$6.85-6.89, el Banco de México primero

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Banco Nacional de México, Examen de la Situación Económica de México, septiembre-octubre de 1948, pp. 5 ss.

<sup>3</sup> Ibid., pp. 9 v 12.

ganó y después perdió reservas. Con posterioridad a la adopción de la nueva paridad, en junio de 1949, las reservas aumentaron sustancialmente, si bien declinaron un poco en el primer semestre de 1950.

Cabe decir que en un período de dos años, México, a fin de equilibrar sus transacciones internacionales, recurrió sucesivamente a restricciones a la importación, a aumentos del arancel de importación y a reducciones en el de exportación y, de hecho, a dos devaluaciones. Además, el Gobierno adoptó una política fiscal anti-inflacionaria y de restricción crediticia, equilibrando el presupuesto federal en 1949 y en 1950. Para fines de 1949 México alcanzó un superávit en cuenta corriente en sus transacciones internacionales (cuadro 1).

Cuadro i

México: transacciones internacionales en mercancías
y servicios, 1946-1950 a

(millones de dólares)

_	1946	19.17	1948	1949	1950
Exportaciones (f.o.b.) inclu- yendo oro no monetario	365.2	481.8	471.9	434.8	531.5
Importaciones (c.i.f.)	- 600.0	719.2	<del></del>	- 510.0	597-4
Balanza comercial .	— 234.S		— 125.5	—— 55.1	— 65.9
Cuenta de viajeros					
Ingreso sobre inversiones	<del></del>	<del></del> 92.5	76.S	57-11	65.9
Otros servicios	36.3	31-5	21.8	18.9	15.7
Total de mercancías y servicios .	— 165.6	212.6	<del></del>	10.1	40.1

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Balance of Payments Yearbook, vol. 2, p. 188.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Li signo menos indica movimientos negativos.

Entre 1947 y 1950 hubo un cambio neto de 252.7 millones de dólares en la cuenta mexicana de mercancías y servicios. Las exportaciones aumentaron 49.7 millones y los ingresos netos de la cuenta de viajeros 73.4. Las importaciones bajaron 121.8 millones, los pagos netos por servicio de las inversiones 26.6 y los ingresos por concepto de "otros servicios" 18.8. El propósito de este artículo es determinar cuantitativamente la participación que tuvieron en estos cambios las diversas medidas adoptadas entre 1947 y 1949, con la mira de lograr un equilibrio. El análisis se iniciará con los efectos sobre los renglones invisibles para después examinar los efectos sobre las exportaciones y las importaciones.

### Partidas invisibles

Cuenta de viajeros. La cuenta de viajeros es la más importante de los tres principales renglones invisibles de las transacciones internacionales de México en mercancías y servicios. También es el renglón que es más probable sea afectado por una medida correctiva como la devaluación. Se esperaba que la pérdida de valor del peso respecto a otras monedas estimulara un aumento del número de turistas y del volumen de sus gastos en el país, así como una reducción del número y gastos de los mexicanos que salieran al exterior.

Claro que toda estimación de los efectos de las devaluaciones sobre la cuenta de viajeros es de necesidad algo arbitraria y, en el mejor de los casos, tan sólo una aproximación gruesa. En ambos lados de la cuenta, entradas y salidas, dominan por completo las transacciones con Estados Unidos. De acuerdo con las cifras mexicanas, en 1946 y 1947 los pagos a Estados Unidos por este concepto significaron más del 90% del total gastado por México, mientras que más del 97% de los ingresos para México provinieron de los Estados Unidos. Por consiguiente, no existe la posibilidad de un error de importancia si se circunscribe el análisis a las transacciones con Estados Unidos.

Una proporción muy grande de los pagos a Estados Unidos por

parte de México (88% en 1946 y 89% en 1947) y de los ingresos para México procedentes de aquel país (45% en 1946 y 46% en 1947) se origina en los llamados visitantes fronterizos, que en mucho son una consecuencia de la interdependencia económica de los pueblos y ciudades en ambos lados de la línea divisoria, siendo bastante poco probable que se vean afectados de manera considerable por una devaluación. Puede decirse algo semejante en lo que toca a los viajes de mexicanos al interior de Estados Unidos, ya que se realizan sobre todo por razones de negocios, de salud o por motivos familiares. Los pagos a los Estados Unidos se habían estado incrementando de modo irregular antes de las devaluaciones y, a no ser por éstas, podría haberse esperado que aumentaran algo más en 1949 y 1950.

Pero el aspecto más interesante es el relativo al efecto de las devaluaciones sobre el movimiento turístico de norteamericanos a México. Al buscar una respuesta a lo anterior, tal vez sea conveniente utilizar los datos estadounidenses, de que se dispone sobre una base trimestral, y que, por consiguiente, hacen posible seguir en detalle los movimientos de pagos e ingresos a través del período afectado por las devaluaciones. El empleo de tales cifras permitirá aislar los efectos de las devaluaciones sobre los ingresos de México

Por lo regular las cifras mexicanas relativas a la cuenta de viajeros son más altas que las correspondientes norteamericanas; no se conoce la explicación de tal diferencia. La divergencia fué especialmente notable en 1948, año en que según los datos mexicanos se registró un aumento considerable (en dólares) tanto en las entradas como en las salidas, mientras que de acuerdo con las norteamericanas no hubo tales incrementos. Se informa que "desde la devaluación del peso en 1948, ha tenido lugar un aumento en el número de viajeros a México, si bien para fines de 1948 no se había visto afectado materialmente el gasto total en México" (Departamento de Comercio de los Estados Unidos, The Balance of International Payments of the United States, 1946-48, p. 78), y es de pensarse que las cifras mexicanas pueden estar basadas sobre el número de turistas en 1948, multiplicado por el gasto promedio por turista en el año anterior, más bien que por el correspondiente a 1948, el cual, de acuerdo con el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, fué menor.

por este concepto, por comparación con los datos referentes a los viajes de norteamericanos a otras áreas contiguas. En realidad, sólo puede estudiarse el caso canadiense con ventaja para este propósito, ya que ciertos factores especiales que afectaron la cuenta de viajeros norteamericanos con Cuba y el área de las Antillas durante 1948-1950 merman la utilidad de cualquier comparación entre estas cuentas y la relativa a México.<sup>5</sup>

Si bien los datos de los gastos de los viajeros estadounidenses en México y en Canadá, entre 1940 y 1947, muestran ciertas divergencias (cuadro 2), existe suficiente similitud para justificar el punto de vista de que la diferencia de las tendencias en 1948–1950 puede

Cuadro 2
Gastos de los viajeros norteamericanos en México
y en Canadá, 1940–1950

(millones	de a	lólares)
-----------	------	----------

México	Canadá	Λñο	México	Canadú
57	89	1946	125	209
69	97	1947	115	241
60	72	1948	116	267
7 <b>r</b>	79	1949	134	265
79	106	1950	145	26 r
92	150	- "		
	57 69 60 71 79	57 89 69 97 60 72 71 79 79 106	57     89     1946       69     97     1947       60     72     1948       71     79     1949       79     106     1950	57     89     1946     125       69     97     1947     115       60     72     1948     116       71     79     1949     134       79     106     1950     145

Fuentes: Las cifras de 1940-1945 son del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, International Transactions of the U.S. during the War 1940-1945, p. 61; las correspondientes a 1946-1950 son del mismo Departamento, Survey of Current Business, marzo de 1950, p. 18, y mayo de 1951, p. 21.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Los viajes a Cuba, que por lo normal están estrechamente ligados con los viajes a Florida, se vieron afectados por una mala estación turística en esta última en 1948, debida a condiciones climáticas desfavorables; además, las variaciones en la organización de viajes especiales hacen impropia toda comparación entre las tendencias de los gastos de los viajeros norteamericanos en México y en el área de las Antillas (inclusive las Bermudas).

aceptarse como un índice satisfactorio de los efectos de las devaluaciones sobre los viajes a México.

Los gastos en Canadá, que habían descendido entre 1941 y 1943, sobre todo a causa de la escasez de gasolina y neumáticos, aumentaron con rapidez en el período 1944–1948. La nivelación posterior, en 1949 y 1950, era de esperarse, ya que no cabía suponer razonablemente que podría mantenerse la misma tasa de expansión del tráfico automovilístico. También, tal estabilidad parece estar en línea con igual comportamiento del gasto en diversiones y en bienes de consumo duradero en los Estados Unidos.

Por otra parte, los viajes a México también se habían visto influídos por la escasez de gasolina y llantas en 1942 y 1943, aunque en grado menor que en el caso de Canadá, y después de 1943 fué un tanto menos pronunciado el ascenso en los gastos de los viajeros. En cuanto a la estabilidad en el gasto, cabe señalar que empezó un poco antes que en Canadá; tanto en 1947 como en 1948, los gastos de los norteamericanos en México fueron más bajos que en 1946. Sin embargo, después de la devaluación de julio de 1948, al contrario del caso de Canadá, los gastos aumentaron de una tasa anual de 114 millones en la primera mitad de 1948 a una de 128 millones en el primer semestre de 1949; y con posterioridad a la devaluación de junio de 1949 crecieron todavía más, a una tasa anual de 142 millones para los primeros seis meses de 1950. No puede considerarse que estos dos incrementos sucesivos de 14 millones, o un total de 28 millones, midan con exactitud los efectos de las devaluaciones sobre los gastos de los viajeros norteamericanos en México. Aun cuando no hubiera habido devaluaciones, era de esperarse algún aumento de estos gastos en 1949 y 1950, como resultado de la continua mejoría de los transportes y otras facilidades semejantes en México, amén de la intensa campaña del gobierno mexicano para incrementar el turismo estadounidense. Pero también hubiera sido de esperarse cierto aumento de los pagos por concepto de viajes de mexicanos a Estados Unidos. Éstos habían ido en alza más bien de modo

irregular hasta 1946 y, con excepción de los efectos de las restricciones a la importación de julio de 1947 y de las devaluaciones, podría haberse supuesto que continuarían aumentando. Por tanto, el incremento de 28 millones quizá pueda aceptarse como una aproximación adecuada de los efectos netos de las devaluaciones sobre la cuenta mexicana de viajeros.

Egresos sobre inversiones. México es un país deudor, y durante 1947–1950 hubo dos factores predominantes—la devaluación del peso y la baja de los precios mundiales de las materias primas en 1949— que influyeron sobre sus pagos por concepto de servicio de inversiones. Ciertos pagos sobre inversiones, tales como los intereses, son obligaciones en dólares, y aunque las devaluaciones incrementaron el monto en pesos de dichos compromisos, no alteraron su valor en dólares. Sin embargo, los pagos de intereses sólo representan una pequeña parte del total de los pagos de México por concepto de inversiones (cuadro 3). De mayor importancia son los pagos hechos en razón de las inversiones directas, que son, en efecto, obligaciones en pesos. El valor en dólares de estos pagos

Cuadro 3

México: pagos a los Estados Unidos por servicio de inversiones, 1947-1950

(millones de dólares)

	1947	1948	1949	1950
Egresos sobre inversiones directas*	42	38	13	34
Pago de intereses <sup><math>b</math></sup>	2	3	2	2
Total	4-1	4 I	15	36

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Survey of Current Business, octubre de 1951, p. 12, cuadro 4.

<sup>b</sup> Computados por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

de dividendos 6 se vió afectado considerablemente tanto por las devaluaciones como por la baja de los precios. Este valor se relaciona con el tipo de cambio en dos sentidos: hav el efecto directo del cálculo de los dividendos en pesos al nuevo tipo de cambio; dado el valor en pesos de los pagos por dividendos, su valor en dólares variará en proporción a los cambios en el tipo de cambio. Existe también un efecto indirecto que resulta del incremento en términos de pesos de los precios de las exportaciones, cuyos precios en dólares se fijan en los mercados mundiales. En México, por ejemplo, un incremento de los precios en pesos de los metales significa mayores utilidades en pesos para la industria minera, en la que está invertido mucho del capital extranjero, y, por tanto, también mayores pagos por dividendos en la cuenta de egresos sobre inversiones directas. Sin embargo, en el caso de las devaluaciones mexicanas, este efecto indirecto fué disminuído considerablemente por el establecimiento en agosto de 1948 de la sobretasa del 15% ad valorem a la exportación, que redujo casi a la mitad el efecto de la devaluación sobre los precios de exportación. No obstante, la transferencia de utilidades sí registró el efecto directo total de la variación en el tipo de cambio.

Cualquier estimación de los efectos de las devaluaciones sobre estos pagos sólo puede ser una aproximación gruesa. Los datos son insuficientes para permitir distinguir estadísticamente entre los efectos que sobre los pagos tuvieron los movimientos de los precios mundiales y los que ejercieron las devaluaciones. Las únicas cifras disponibles (que aparecen en el cuadro 3) son anuales, de modo que no pueden utilizarse aquí los períodos más cortos usados en la estimación de los efectos de las devaluaciones sobre la cuenta de viajeros. Sin embargo, las diferencias entre los pagos en 1947, 1948 y 1949 pueden tomarse como una medida aproximada de la influen-

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> El término "pago de dividendos" se usa aquí y en el resto de este apartado para abarcar todas las transferencias de ingreso, tales como dividendos, utilidades de sucursales, etc., resultantes de inversiones directas.

cia combinada de las devaluaciones y de los movimientos de los precios mundiales sobre los pagos por servicio de inversiones.

Como primera aproximación, un cálculo del efecto de las devaluaciones puede limitarse a sus efectos directos. Éstos pueden calcularse revaluando los pagos por dividendos en 1947 a los nuevos tipos de cambio, en el supuesto adicional de que, si los precios mundiales hubieran permanecido constantes, se habría mantenido el nivel de 1947 para los dividendos en pesos durante los dos años siguientes. Este cálculo da una reducción estimada en 12 millones de dólares de los pagos de dividendos, resultante de la baja del tipo de cambio a 6.85-6.89, y en 18 millones como efecto combinado de las dos devaluaciones, esto es, el descenso total en el tipo de cambio de 4.86 a 8.65. Estas estimaciones representarían un límite superior al efecto de las devaluaciones sobre los pagos por servicios de inversiones. Otros cálculos, que estiman los efectos de las devaluaciones como residuo al estimar directamente la influencia de los cambios en los precios mundiales de los metales vendidos en dólares sobre los pagos por dividendos también en dólares, resultan en estimaciones todavía más altas. Por consiguiente, la cifra de 18 millones puede considerarse razonable, con la advertencia de que en el mejor de los casos es sólo una aproximación burda y que una medición de los efectos indirectos probablemente la reduciría un poco.

Otros servicios. El renglón principal en la cuenta de "otros servicios" es el de remesas personales de los trabajadores temporales mexicanos en Estados Unidos. Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando hubo una severa escasez de mano de obra en los Estados Unidos, los ingresos por este concepto fueron elevados. Los correspondientes a 1947–1950, aunque no tan altos como durante la guerra, fueron bastante estables, ascendiendo a 22.7, 21.9, 18.1 y 20.0 millones de dólares en 1947, 1948, 1949 y 1950, respectivamente. 7 No había razón para esperar que las devaluaciones tuvieran mucho

<sup>7</sup> Cifras del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

efecto sobre estos ingresos y, si bien hubo algún descenso en los renglones residuales de la cuenta, esta baja probablemente no se debió a variaciones del tipo de cambio.

### Exportaciones

Las exportaciones mexicanas son predominantemente materias primas y su mercado principal es Estados Unidos. La proporción de las exportaciones vendida a este país, que había sido de 51% en 1937, ha excedido del 75% desde el fin de la guerra y fué del 86% en 1950. Las exportaciones más importantes son de origen mineral, si bien en los últimos años ha aumentado considerablemente la venta de productos agrícolas (sobre todo algodón) y de pescados y mariscos.

Se esperaba que con la reducción de los impuestos de exportación en 1947 y las devaluaciones de 1948 y 1949 aumentaran las exportaciones. Dado que los precios en dólares de la mayoría de los productos de exportación mexicanos se determinan en los mercados mundiales, también se esperaba que aumentaran sus precios en pesos. El incentivo en cuanto a precios que representaban la reducción arancelaria citada y las devaluaciones se vió contrarrestado apreciablemente por la sobretasa del 15% ad valorem a la exportación establecida en agosto de 1948 con el fin de que el gobierno participara de los beneficios cambiarios derivados de la devaluación, pero se pensó que pese al impuesto todavía quedaría un incentivo de precios suficiente para promover la expansión de la producción y de las exportaciones.

No obstante, la experiencia de la guerra indica que la producción de la mayoría de las mercancías de exportación mexicana no responde de modo especial a los movimientos de los precios. Durante tal período, los precios de las materias primas importadas por los Estados Unidos estaban controlados, y los precios que los productores mexicanos recibían por la mayor parte de los productos mineros se

mantuvieron bastante estables. No obstante la estabilidad de precios, varió ampliamente el volumen de la producción de metales. Por ejemplo, la producción de zinc, cuyo precio prácticamente no varió durante el período bélico, aumentó en más del 80% entre 1940 y 1945, y cayó un tercio en 1946. El cobre, el plomo, el oro, la plata y el antimonio, esto es, los principales metales exportados, se movieron de manera semejante. Quizás estas variaciones se expliquen por el incentivo de pagos de la producción marginal, método que se utilizó mucho en Estados Unidos durante la guerra para incrementar la producción. En el período de la postguerra, si bien los precios de los minerales aumentaron con rapidez, la producción no ha variado gran cosa. La producción de zinc en 1948 y 1949 fué bastante inferior al nivel de 1942–1945.

La producción de petróleo y sus derivados, controlada por el monopolio gubernamental, PEMEX, se ha visto restringida más por razones de limitaciones de capacidad que por insuficiencia del incentivo de precios. Para expandir la producción de manera apreciable la inversión adicional en equipo y en nuevos pozos sería un factor más importante que un alza de los precios.

También la producción de algodón se había visto limitada más por motivos físicos que por razones económicas, pesando más las condiciones climáticas y las disponibilidades de tierras adecuadas; pero a medida que el programa de riego abrió más tierras al cultivo, creció también la producción de algodón. Durante 1950 el gobierno decretó una prohibición sobre ciertas exportaciones de algodón a fin de mantener los precios relativamente estables para la fibra de consumo interior.§

Así, son otros factores, y no los precios, los que parecen haber sido responsables de las limitaciones de la producción y, por consiguiente, de las exportaciones de muchas de las principales mercancías, pudiendo estimarse que el efecto de la devaluación sobre el

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Banco Nacional de Comercio Exterior, Comercio Exterior de México, p. 180.

volumen exportado como un todo fué bastante limitado. La industria minera se había quejado de incosteabilidad, de modo que podría haberse esperado que aumentara su producción por los mejores precios en pesos o, por lo menos, que se evitara toda tendencia a una baja. Pero era más probable que los precios más altos dieran lugar a más utilidades que a una mayor producción. Si se deseaba expandir la producción eran necesarias otras medidas y no la devaluación.

Por supuesto que había ciertas líneas de productos que posiblemente se beneficiaran de una devaluación. Por ejemplo, los tejidos de algodón se habían visto agobiados por los altos costos y por precios que ya eran competitivos en los mercados mundiales. De cualquier manera, era más probable que impidiera una tendencia a la baja y no que significara un estímulo para un incremento en los volúmenes vendidos.

En su conjunto parece que no había motivos suficientes para esperar un aumento de importancia en el volumen de las exportaciones mexicanas como resultado de las reducciones del arancel de exportación y de las devaluaciones.

En el cuadro 4 (p. 656) se puede apreciar lo que sucedió con las exportaciones mexicanas a los Estados Unidos después de las devaluaciones. La circunstancia de que las cifras de 1947 y 1948 no sean rigurosamente comparables hace difícil estimar los efectos de las reducciones del impuesto de exportación en noviembre de 1947. (Sólo se dispone de las cifras de las importaciones norteamericanas generales de 1947, mientras que las correspondientes a 1948–1950 se refieren a importaciones para consumo, que por lo normal son inferiores a aquéllas en un 6%.) Sin embargo, puesto que la reducción fué pequeña, y en vista de la inelasticidad de la producción de mercancías de exportación, parece razonable suponer que sus efectos sobre las exportaciones fueron insignificantes.

Tres de los principales grupos de exportación —animales comestibles y productos animales, minerales no metálicos y metales y sus manufacturas— que juntos representaron cerca del 40 % de las

Cuadro 4

Estados Unidos: importaciones para consumo procedentes de México, 1947-1950 a

(Cifras semestrales elevadas a tasa anual, en miles de dólares)

1947 b 1948 1950 1949 Grupos de productos 1er. scm.  $2^{0}$  scm. 1er. sem.  $2^{0}$  scm. 1er. scm.  $2^{0}$  sem. 1er. scm.  $2^{0}$  scm. Animales y productos animales, comestibles ...... 6,842 15,884 18,796 22,998 9,584 12,004 15,292 20,494 Animales y productos animales, no comestibles ..... 3,816 4,668 3,894 2,644 3,714 3,130 3,124 3,200 Productos vegetales alimenticios y bebidas ...... 83,710 48,628 82,614 52,378 96,276 41,398 87,522 62,364 Productos vegetales, no comestibles, excepto fibras y 4,106 18,516 6,644 6,958 17,804 11,690 28,030 7,152 Fibras textiles y sus manufacturas.... 28,620 37,906 15,646 19,838 34,918 27,150 22,332 24,334 Madera v celulosa 12,600 16,942 14,380 12,316 7,898 18,110 21,902 10,454 Minerales no metálicos ..... 18,082 15,646 27,210 17,426 9,446 20,336 29,074 37,122 Metales y sus manufacturas..... 68,288 95,168 97,672 69,598 64,184 86,160 59,040 100,108 Maquinaria y vehículos .... 160 118 268 506 184 146 210 142 Productos químicos y similares ...... 686 1,642 1,348 1,186 632 760 3,548 1,274 Otros .... 8,242 8,030 7,718 5,266 6,904 7,296 6,295 5,990 Total 262,030 231,352 247,062 223,852 263,753 198,176 277,052 312,044

<sup>&</sup>lt;sup>o</sup> Con base en datos del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Foreign Trade Reports 120.

<sup>&</sup>lt;sup>b</sup> Puesto que en 1947 sólo se dispone de la clasificación de la *importaciones generales*, estas cifras no son comparables con las correspondientes a 1948–1950.

importaciones norteamericanas de México en 1947, registran aumentos después de las devaluaciones. Sin embargo, respecto a dos de estos grupos —minerales no metálicos y animales comestibles y productos animales— puede hacerse caso omiso de los cambios, puesto que éstos casi seguramente pueden atribuirse a otras causas.

El incremento de las exportaciones de minerales no metálicos se explica casi por entero por el petróleo y los productos petroleros. PEMEX, el monopolio petrolero del gobierno, ha seguido una política de expansión en los últimos años; si bien la mayor parte del aumento de la producción se destinó a satisfacer las crecientes necesidades del mercado interior, en el que los precios se mantuvieron relativamente estables, dándose así un estímulo al aumento del consumo, algo se envió a los mercados exteriores. La decisión de impulsar el consumo interno podría muy bien haber entrado en conflicto con el deseo de hacer lo propio con la exportación, de modo que el incremento de las exportaciones era probable que fuera un residuo y no debería atribuirse a las devaluaciones.

Entre los animales comestibles y los productos animales, el incremento en las ventas se explica por los pescados y mariscos frescos y refrigerados. Desde el fin de la guerra ha habido un desarrollo rápido de la industria pesquera, que tiene su mercado en San Diego y en San Pedro, California, y cabe apuntar que el mismo habría continuado independientemente de la devaluación.

De esta guisa, el incremento de las exportaciones de metales y sus manufacturas parece haber sido el movimiento de exportación más importante que puede atribuirse razonablemente a las devaluaciones. El valor exportado de este grupo aumentó 39 millones de dólares (tasa anual) entre el primer semestre de 1948 y el correspondiente de 1949, pero descendió 12 millones entre la primera mitad de 1949 y los primeros seis meses de 1950. Sin embargo, es necesario distin-

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Las variaciones de las exportaciones, al igual que las respectivas de la cuenta de viajeros, se han medido comparando las cifras de la primera mitad de 1949 y los primeros seis meses de 1950 con las correspondientes al primer semestre de 1948.

guir aquí entre los efectos de las devaluaciones y los efectos de los movimientos de los precios mundiales que ocurrieron al mismo tiempo. Fueron sobre todo estos cambios, más bien que las variaciones de volumen, los que determinaron el marcado descenso del valor de la exportación de metales durante la segunda mitad de 1949. El cobre, el plomo y el zinc representan más del 90% de las exportaciones de metales y sus manufacturas de México a los Estados Unidos. Si el valor de este grupo de exportaciones se corrige con el índice de precios 10 de estos metales en Estados Unidos, se encuentra que el volumen aumentó 55% después de la primera devaluación y 22% con posterioridad a la segunda, o sea 31 millones y 13 millones de dólares (a los precios de 1948), respectivamente.

Este cambio en las exportaciones mexicanas de metales puede considerarse como una aproximación gruesa a la variación de la exportación total mexicana a los Estados Unidos atribuible a las devaluaciones. La participación norteamericana en las exportaciones de México estaba creciendo durante este período y es posible que el incremento se debiera, en parte, a la desviación de exportaciones que de otra manera habrían ido a otros países, especialmente cuando se tiene en cuenta la baja elasticidad de la oferta de estos metales. Así, aun cuando en apariencia cambiaron las exportaciones a Estados Unidos como resultado de las devaluaciones, las ventas mexicanas al mundo como un todo pueden no haberse visto afectadas en igual forma, o por lo menos en el mismo grado.

# Importaciones

El crecimiento de las importaciones en los años inmediatamente posteriores a la guerra fué la razón del desequilibrio de la balanza de pagos mexicana y del descenso de las tenencias de oro y divisas del Banco de México. Durante el período 1945-1947, las importaciones, que crecieron más rápidamente que cualquier otro renglón

<sup>10</sup> El promedio aritmético de los relativos.

de la cuenta de mercancías y servicios, aumentaron al doble en valor; las exportaciones, por su parte, sólo lo hicicron en 64%. Contra este ascenso de las importaciones fué que se tomaron primordialmente las distintas medidas correctivas, y se esperaba que los mejores resultados se verían en las importaciones.

Prohibiciones de importación y aumento del arancel respectivo. El excedente de importaciones y la consiguiente merma de las tenencias de oro y divisas alcanzaron tales proporciones en el primer semestre de 1947 que el gobierno se vió obligado a tomar medidas drásticas para corregir la situación. Entre fines de diciembre de 1946 y los últimos días de junio de 1947, los activos internacionales del Banco de México disminuyeron algo más de 50 millones de dólares. El 11 de julio de 1947, el gobierno mexicano publicó una lista de mercancías cuya importación se prohibió temporalmente. Si bien se añadieron casi de continuo nuevas mercancías a la lista y aunque algunas prohibiciones se suprimieron de vez en cuando durante el período de julio de 1947 a julio de 1950, fué la lista inicial la que tuvo más importancia, así como el mayor impacto sobre las importaciones. Las adiciones y supresiones posteriores tuvieron poca importancia relativa. La lista inicial de 11 de julio incluvó los artículos comprendidos en 128 fracciones arancelarias, que se consideraron como no esenciales.<sup>11</sup> Las importaciones de los artículos considerados habían sumado 80 millones de dólares en 1946 y 110 millones (tasa anual) en los cinco primeros meses de 1947, o sea el

<sup>11</sup> Las mercancías afectadas por la prohibición fueron carne en conserva; ciertas frutas frescas, secas y en conserva; muebles de madera y metal; pieles con su pelo y prendas de vestir de las mismas; petacas, carteras y bolsas de piel; diamantes tallados; artículos de cristalería y vidrio; joyería: refrigeradores; determinadas clases de prendas de vestir y medias; tela de algodón ahulada; telas de terciopelo; alfombras; ciertos cosméticos; vinos, papel kraft y cartón; ciertos anuncios; catálogos y calendarios; fonógrafos; pianos; relojes; automóviles armados; camiones y autobuses; cigarrilos; chasis para automóvil y ruedas con llantas para automóviles.

17-5 % y el 20.4 % del total importado en 1946 y 1947, respectivamente. 12

Aunque las prohibiciones de importación se consideraron como una medida transitoria, mientras mejoraba la balanza de pagos, su propósito principal fué la conservación de los recursos cambiarios, dando también protección a ciertos sectores de la industria mexicana. Por otro lado, la modificación general del arancel de importación, promulgada el 13 de noviembre de 1947, tuvo como meta primordial la protección de la indutria nacional. Su intención fué restablecer los niveles fiscales y proteccionistas de 1942 y dar protección —algunas veces con tasas arancelarias prohibitivas— por encima de esos niveles a las nuevas industrias desarrolladas en los cinco años anteriores a 1947. El aumento de las cuotas arancelarias posiblemente tuviera también algunos efectos de balanza de pagos, pero éste no fué su propósito fundamental.

Al estimar la efectividad de las prohibiciones de importación, no debe olvidarse que su efecto pleno fué retardado necesariamente por la forma en que se aplicaron. La fecha efectiva en que se prohibieron las importaciones de numerosos artículos fué octubre de 1947 e incluso depués de ese mes se permitieron algunas de productos prohibidos bajo ciertas condiciones. Sin embargo, a mediados de 1948 había cesado prácticamente la entrada de mercancías prohibidas, salvo de contrabando o a causa de fallas en el mantenimiento de la prohibición. Puesto que éste fué también el período en el cual entraron en vigor los aumentos de la tarifa arancelaria, es en extremo difícil separar estadísticamente los efectos sobre las importaciones de las dos medidas sin recurrir a un análisis pormenorizado de los registros primarios, lo cual está fuera del alcance de este trabajo. Por consiguiente, no se ha hecho intento alguno para dis-

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> U. S. House of Representatives, Committee on Interstate and Foreign Commerce, Fuel Investigation: Mexican Petroleum (Washington, D. C., 1949), p. 108.

<sup>13</sup> *Ibid*, p. 109.14 *Ibid*, p. 106.

tinguir entre las dos series de efectos, los que por conveniencia se examinan en conjunto simplemente como los efectos de las prohibiciones de importación. Es probable que esto no dé lugar a error de interpretación, ya que el incremento medio de las tarifas arancelarias parece haber sido moderado, y probablemente así lo fué también el impacto sobre las importaciones.

Los efectos de las prohibiciones de importación. La preponderancia de los Estados Unidos como proveedor de México no es menor que su significado como mercado para las exportaciones mexicanas. Durante el período 1947-1950, los Estados Unidos tuvieron una proporción relativamente constante en las importaciones mexicanas, significando el 88% del total importado en 1947 y en 1950, y el 87% en 1948 y 1949. Por tanto, en lo que toca a las importaciones pueden también aceptarse los resultados de un estudio de los efectos de las prohibiciones sobre las importaciones provenientes de Estados Unidos, como una indicación adecuada de los efectos generales de las prohibiciones.

En el período posterior a la fecha en que las prohibiciones se hicieron efectivas, esto es, la primera mitad de 1948, el ritmo anual del valor de las compras mexicanas a Estados Unidos, medido por los datos de exportación norteamericanos, fué de 533 millones de dólares, o 117 millones menos que el ritmo anual durante el primer semestre de 1947. Toda vez que los precios de exportación norteamericanos estaban aumentando en ese período, el descenso del volumen importado por México fué todavía más notable que la disminución de su valor.

Puesto que las prohibiciones de julio de 1947 no se aplicaron al total de las importaciones, sino a determinados artículos, podría haberse esperado que las compras de los artículos restringidos fueran sustituídas directamente por la importación de mercancías no prohibidas, o que la demanda se desplazara de las restringidas a las de origen nacional, originando así una expansión de las importa-

ciones. En cualquier caso, la disminución de las importaciones atribuible a las prohibiciones era de esperarse que fuera menor que el valor de las importaciones prohibidas en el período anterior a las restricciones. En realidad, las importaciones mexicanas se redujeron notablemente en el período posterior a las prohibiciones. Entonces surgen las siguientes preguntas: ¿en qué medida la disminución se debió a las prohibiciones o a otras causas? ¿cuáles fueron estas últimas?

En el cuadro 5 se presenta una comparación entre 1) los descensos del primer semestre de 1947 al primero de 1948 en los principales grupos de mercancías importadas por México y 2) el valor en 1947 de los artículos prohibidos considerados en cada uno de estos grupos. Estas cifras muestran una correlación muy pequeña entre las bajas y el valor en 1947 de las importaciones de artículos prohibidos en los mismos grupos, lo que sugiere que la prohibición no fué el único factor causante de la disminución de las importaciones en 1948.

La baja absoluta mayor ocurrió en el grupo de maquinaria y vehículos. Sin embargo, este descenso fué considerablemente menor que las importaciones en 1947 de los artículos prohibidos en este grupo, de los que los más importantes fueron los automóviles, y sus partes y accesorios. Las prohibiciones restringieron la entrada de automóviles armados, si bien se autorizaron cuotas de importación a las plantas ensambladoras y se permitió que continuara la importación de material de ensamble. Entre 1946 y 1948, aumentó el número de vehículos ensamblados en México de 10,460 a 21,597. Este es un ejemplo de como se disminuyó el efecto de las prohibiciones. No obstante, el descenso anotado de 48 millones de dólares (tasa anual) puede interpretarse casi seguramente como una medida de los efectos de las prohibiciones sobre este grupo de importaciones.

No parece que deban atribuirse a las prohibiciones todas las disminuciones registradas en las importaciones consideradas en los otros

Cuadro 5

México: valor de las importaciones por principales grupos de mercancías (Cifras semestrales elevadas a tasa anual, en miles de dólares)

	Importaciones	Importaciones		
Grupos de productos	Enero-junio 1947 (1)	Enero-jumo 1948 (2)	(3)=(1)-(2)	totales en 1947 de los artícu- los prohibidos *
Animales y productos animales, comestibles	19,236	13,784	5,452	290
Animales y productos animales, no comestibles	6,960	4,640	2,320	1,310
Productos vegetales alimenticios y bebidas	40,590	37,764	2,826	6,180
Productos vegetales, no comestibles, excepto fibras y maderas	16,416	11,906	4,510	
Fibras textiles y sus manufacturas	33,280	21,726	11,554	5,790
Madera y celulosa		18,996	1,998	3,230
Minerales no metálicos		38,132	852	1,600
Metales y sus manufacturas		55,878	20,044	6,190
Maquinaria y vehículos		235,560	48,278	87,470
Productos químicos y similares		44,794	3.056	530
Otros	53,938	40,438	13,500	3.950
Total <sup>b</sup>	( 0	523,624	115,290	116,540
Total	649,486	532,672	116,814	~ 1

n Artículos prohibidos por el gobierno mexicano el 11 de julio de 1947.

Fuentes: Columnas 1 y 2 del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Foreign Trade Reports 420. La columna 4 se basa en datos del Anuario Estadístico de Comercio Exterior de los Estados Unidos Mexicanos, 1947 (México, D. F., 1948), agrupados de nuevo de acuerdo con la clasificación estándar de exportaciones de Estados Unidos y convertidos a dólares.

<sup>&</sup>lt;sup>b</sup> Es la suma de los grupos considerados. La cifra en la línea siguiente es una posterior publicada en el Survey of Current Business. Sin embargo, no se han publicado las cifras en detalle correspondientes a este último total.

grupos. Las importaciones de fibras y manufacturas textiles, metales y sus manufacturas, y mercancías diversas, se redujeron en su conjunto en 46 millones de dólares (tasa anual) entre la primera mitad de 1947 y el primer semestre de 1948. La circunstancia de que en 1947 las importaciones de los artículos prohibidos incluídos en estos tres grupos sumaron sólo 16 millones hace pensar que la mayor parte de la baja debe haberse debido a factores distintos a las prohibiciones. Cuando se tienen en cuenta efectos tales como el ensamble dentro del país u otras sustituciones de los artículos prohibidos, una tasa anual de ro millones parece ser una aproximación razonable de los efectos probables de las prohibiciones sobre las importaciones consideradas en estos tres grupos, debiéndose la baja restante quizás a un descenso de la demanda. La producción industrial disminuyó a fines de 1947, y en el primer trimestre de 1948 el índice de producción fué inferior en 10% al correspondiente al primer semestre de 1947. Sin duda que este descenso de la actividad debilitó la demanda industrial de materias primas y semielaboradas. También, los altos niveles de importación de 1946 y 1947 y una baja de las ventas al menudeo en 1947 determinaron que los comerciantes se quejaran de la baja de la actividad comercial y de sus grandes y costosos inventarios. Para 1948 había desaparecido aparentemente el "mercado de vendedores" de postguerra, a excepción de unas pocas mercancías de lujo de importación —sobre todo automóviles.

La mayor parte del resto de la disminución de las importaciones se concentró en los grupos de productos agrícolas y forestales, que bajaron cerca de 17 millones (tasa anual) entre el primer semestre de 1947 y el correspondiente de 1948. Sin embargo, más de la mitad de esta baja fué en grupos que comprenden pocas mercancías prohibidas, esto es, productos animales comestibles y productos vegetales no comestibles. En este último declinaron sobre todo las materias primas industriales, <sup>15</sup> mientras que en el primero los acei-

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Hule y resinas, así como sus productos.

tes y las grasas animales se llevaron el grueso de la reducción. El descenso de la actividad industrial y un alto nivel de la producción agrícola interna explican probablemente la mayor parte de la baja en estos grupos; una disminución de cerca de 5 millones de dólares (tasa anual) quizás pueda atribuirse a las prohibiciones.

Para resumir, los efectos de las prohibiciones sobre las importaciones parecen explicar aproximadamente 65 millones de dólares (tasa anual) del descenso de cerca de 120 millones (tasa anual) entre el primer semestre de 1947 y la primera mitad de 1948. El resto de la disminución se debió con toda probabilidad de manera principal a una reducción de la actividad industrial y del comercio al detalle, aunada a altos niveles de producción agrícola.

Efectos de las dos devaluaciones. Después de la primera devaluación, el ritmo anual de las importaciones mexicanas procedentes de Estados Unidos declinó de 533 millones de dólares en la primera mitad de 1948 a 515 en el primer semestre de 1949, esto es, en 18 millones; y después de la segunda devaluación el ritmo cayó a 458 millones en los primeros seis meses de 1950, esto es, 57 millones más (cuadro 6). Así, mientras que el peso se devaluó en 44%, el valor de las importaciones descendió en sólo 14%. También, puesto que durante este período, 1948-1950, los Estados Unidos mantuvieron una proporción relativamente constante del mercado mexicano, el hecho de que el descenso de las importaciones procedentes de Estados Unidos fué tan reducido no puede explicarse por ningún desplazamiento de la demanda de importaciones de otros países en favor de Estados Unidos en los años 1949 y 1950.

Sin embargo, el cfecto de las devaluaciones sobre las importaciones no puede estimarse simplemente midiendo el cambio en las importaciones después de las devaluaciones, porque el valor de las compras también se vió afectado por otros factores, tales como los cambios en el ingreso real mexicano y las políticas fiscal y monetaria.

Cuadro 6

México: valor de las importaciones procedentes de los estados unidos, por principales grupos de mercancías, 1948-1950

(Cifras semestrales elevadas a tasa anual, en miles de dólares)

Grupos de productos	1948		1979		1950	
Grapos αν γνοαμείος	I <sup>er</sup> - scm.	2º sem.	$I^{et}$ . $scm$ .	2º- scm.	$I^{et}$ , sem.	2º. scm.
Animales y productos animales, comestibles	13,784	10,424	10,194	9,078	8,506	9,980
Animales y productos animales, no comestibles	<b>4,</b> 640	5,232	4,708	2,580	2,380	3,042
Productos vegetales alimenticios y bebidas	37,764	34,228	24,618	25,254	32,552	43,766
Productos vegetales, no comestibles, excepto fibras y maderas	11,906	10,294	12,678	9,686	10,598	12,722
Fibras textiles y sus manufacturas	21,726	23,978	19,388	15,158	12,548	18,232
Madera y celulosa	18,996	13,846	12,722	10,940	11,410	16,540
Minerales no metálicos	38,132	36,098	44.260	41,460	43,542	42,450
Metales y sus manufacturas	55,878	56,242	64,496	47,982	53,110	56,596
Maquinaria y vehículos	235,566	222,792	233,872	165,264	178,014	256,152
Productos químicos y similares	44,794	44,276	51,272	46,092	54,366	62,932
Otros	40,438	44,112	40,320	35,392	33,916	39,278
Total n	523,624	501,522	518,528	408,886	440,942	561,690
Total	532,672	508,060	515,472	408,960	457,588	574,888

<sup>&</sup>lt;sup>n</sup> Véase el cuadro 5, nota <sup>b</sup>.

Fuente: Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Foreign Trade Reports 420.

Ingreso real e importaciones. Según la información disponible, el ingreso real aumentó 16% entre 1948 y 1950. 16 Se esperaría que un incremento de tal magnitud tendría una influencia considerable sobre el nivel de las importaciones. Más aún, las devaluaciones no parecen haber sido un factor significativo en la expansión del ingreso. Por desgracia, las cifras existentes no permiten una estimación estadística de la elasticidad-ingreso de las importaciones. Sin embargo, puede suponerse razonablemente que un cambio de uno por ciento en el ingreso real inducirá una variación por lo menos de uno por ciento en las importaciones reales, esto es, que la elasticidad-ingreso de la importación es cuando menos de uno; en este supuesto puede aislarse el efecto de un cambio en el ingreso sobre las importaciones.

Los datos sobre el ingreso nacional de México sólo se tienen sobre base anual, de modo que no es posible una comparación directa entre los primeros semestres de 1948, 1949 y 1950. Sin embargo, el ingreso real está lo suficientemente correlacionado con el índice de la producción industrial (computado sobre una base trimestral) como para justificar el uso de este último para interpolar los valores del ingreso real. Los valores interpolados muestran un incremento del ingreso real de 7% entre la primera mitad de 1948 y el primer semestre de 1949, y de 8% entre el primero de 1949 y el correspondiente de 1950. En el supuesto de una elasticidad-ingreso de uno para las importaciones, el valor de las mismas correspondiente a estos ingresos reales hubiera sido, de no haber habido devaluaciones y si sólo hubiera actuado el efecto ingreso, de 571 millones en el

<sup>16</sup> Estimación tomada del estudio de Ortiz Mena, Urquidi, Waterston y Haralz, El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior (México, Nacional Financiera, 1953).

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> La ecuación de regresión del ingreso sobre la producción industrial en 1947-1950 es  $Y=104.9879\ P+117.2485$ , siendo Y= ingreso nacional real en millones de pesos a precios de 1939 y P= índice de la producción industrial (1948 = 106). Las cifras del ingreso se tomaron del estudio citado en la nota anterior.

primer semestre de 1949 y de 614 en el mismo de 1950 (a los precios del primer semestre de 1948). Las importaciones reales, a estos últimos precios, fueron de 548 millones de dólares en la primera mitad de 1949 y de 526 en la correspondiente a 1950.

La diferencia entre las dos cifras —esto es, entre las importaciones estimadas basándose en el ingreso aumentado y sin devaluaciones, y las importaciones reales—puede considerarse como una mediación aproximada de los efectos de las devaluaciones. El efecto de la primera devaluación podría estimarse entonces en 23 millones y el de las dos devaluaciones juntas en 88 millones. Así, la devaluación del peso en 44% parece haber inducido una baja del 17% en el volumen importado. Sin embargo, debe tenerse presente que estas estimaciones se fundan en el supuesto de que la elasticidadingreso de las importaciones es uno y en la estimación de los cambios en el ingreso real de México. No obstante, cualquier variación en estos supuestos que pudiera considerarse razonable probablemente no afectaría sustancialmente los resultados del cálculo. Es probable que la estimación del cambio en el ingreso sea un poco alta, mientras que el supuesto de que la elasticidad-ingreso es igual a uno pudiera ser una subestimación. De esta manera, cualesquiera variaciones que pudieran considerarse razonables se compensarían entre sí, con un efecto neto reducido sobre las estimaciones de la repercusión de las devaluaciones sobre las importaciones.

La aceptación de estas diferencias (o residuos) como estimación de los efectos de las devaluaciones sobre las importaciones significa que se hace caso omiso de los efectos de cualquier otro factor que pudiera haber restringido las importaciones. Uno de tales factores puede haber sido el incremento de la producción agrícola en 1948–1950. Sin embargo, en términos absolutos, este incremento fué superior en muchas veces al pequeño descenso en las importaciones agrícolas y parece haber tenido poco efecto sobre las importaciones. Otros dos factores posiblemente más significativos fueron la política monetaria y fiscal en 1948–1950.

Política monetaria y fiscal mexicana en 1948–1950. Como se indicó antes, el presidente Alemán en su programa de 23 puntos para combatir los efectos de la devaluación de julio de 1948 incluyó el equilibrio del presupuesto federal y la provisión de crédito solamente para satisfacer las necesidades legítimas de los negocios. El gobierno federal tuvo un déficit en efectivo o de caja de 204 millones de pesos en 1947 y de 305 en 1948. Sin embargo, hubo un superávit en efectivo de 96 millones de pesos en 1949 y de 121 en 1950 (cuadro 7). Puesto que tanto los gastos en efectivo como los gastos en términos reales continuaron aumentando a lo largo del perío-

Cuadro 7

México: egresos e ingresos del gobierno federal, 1947-1950

	1947	1948	1949	1950
	En mi	llones de	pesos con	rrientes
Egresos a	1,990	2,274	2,711	3,193
Ingresos	1,786	1,969	2,807	3,314
Superávit (+) o déficit ().	- 204	— 305	+ 96	+ 121
	En $mi$	llones de	pesos de	· 1948 b
Egresos $a$	2,117	2,274	2,582	2,851
Ingresos		1,969		2,959
Superávit (+) o déficit (—)	- 217	<del></del>	+91	+108

<sup>&</sup>lt;sup>a</sup> Incluye aportaciones a organismos descentralizados y empresas estatales, excepto al Seguro Social y a Pensiones. Excluye transferencias a los estados y territorios. Incluye también egresos financiados con fondos ajenos al sector público, no registrados en la Cuenta Pública.

Fuente: Ortiz Mena, Urquidi, Waterston y Haralz, El desarrollo económico de México y su capacidad para absorber capital del exterior (Nacional Financiera, 1953).

<sup>&</sup>lt;sup>b</sup> Datos en precios corrientes corregidos por el índice de precios al menudeo de la Ciudad de México (1948 = 100). La variación en esta serie entre 1948 y 1950 es la misma que la correspondiente al índice de precios derivado de dividir el ingreso nacional a valores corrientes (tal como los da la fuente) entre el ingreso nacional en términos reales.

do 1948–1950, la existencia de un superávit monetario no se debió a ninguna reducción de los gastos. Más bien se debió a un rápido incremento de los ingresos fiscales después de 1948. Aunque las mayores recaudaciones resultantes del aumento de los ingresos y de la actividad de los negocios fueron causas importantes del incremento de los ingresos fiscales, el factor más notable fué el incre-

Cuadro 8

México: ingresos netos del gobierno federal por principales conceptos, 1947-1950

(millones de pesos)	(m	illone	es de	pesos)
---------------------	----	--------	-------	--------

	1947	1948	1949	1950
Impuestos sobre los ingresos a	479	451	586	795
Impuestos a la exportación b	104	98	459	540
Impuestos a la importación	252	323	345	420
Impuestos sobre ventas y consumo c	295	28 r	384	482
Otros	656	816	1,033	1,077
Ingresos totales	1,786	1,969	2,807	3,314

<sup>&</sup>lt;sup>a</sup> Impuestos sobre la renta, cédulas I a V, e impuesto sobre utilidades excedentes.

Fuente: misma del cuadro 7.

mento de las recaudaciones por concepto de impuestos a la exportación (cuadro 8). La sobretasa de 15% ad valorem a la exportación establecida en agosto de 1948 elevó los ingresos por concepto de impuestos de exportación del 5% de los ingresos totales en 1948 al 16% en 1949 y en 1950.

La influencia antiinflacionaria del superávit en efectivo se vió

<sup>&</sup>lt;sup>b</sup> Incluye la sobretasa del 15% ad valorem, establecida en agosto de 1948.

c Impuestos sobre ingresos mercantiles (antes impuestos del timbre), consumo de gasolina, de cerveza, automóviles ensamblados, expendios de bebidas alcohólicas, etc.

compensada por una expansión del crédito bancario, que incrementó el medio circulante. Aunque el Banco de México siguió una política restrictiva al reducir el volumen real de sus préstamos a otros bancos y sus inversiones en documentos a corto plazo y redescuentos, sus tenencias de valores gubernamentales y de empresas y particulares aumentaron en términos reales en un 70% entre la primera mitad de 1948 y el primer semestre de 1950 (cuadro 9). Estos incrementos de hecho excedieron las reducciones del crédito a corto plazo del Banco. Durante el mismo período, y a pesar de las frecuentes quejas en la prensa financiera acerca de la estrechez del mercado monetario, otros bancos se encontraron en posibilidad de aumentar su crédito a empresas y a particulares en un 27% en términos reales. Las disponibilidades en efectivo reales también aumentaron, elevándose en 16% entre la primera mitad de 1948 y el primer semestre de 1950. Una comparación del incremento del promedio mensual de las disponibilidades en efectivo y de los cambios en el presupuesto federal entre los dos años 1948 y 1950 muestra que el primero fué más de dos veces el segundo, esto es, las disponibilidades en efectivo aumentaron en 865 millones contra 413 millones de pesos en que varió el presupuesto en efectivo. El incremento del crédito a empresas y a particulares por los bancos distintos al Banco de México - 397 millones de pesos - fué ligeramente inferior al cambio en el presupuesto en efectivo. (Todas las cifras se expresan aquí en pesos a precios de 1948.)

Además de compensar la influencia antiinflacionaria del superávit en efectivo, la expansión del crédito bancario y de las disponibilidades en efectivo redujo los "efectos absolutos de precios" de las devaluaciones, que habrían resultado de otra manera. Los "efectos absolutos de precios" pueden describirse como aquellos que dependen del nivel general de precios o de los cambios en ese nivel, y que ocurrirían incluso si todos los precios cambiaran proporcionalmente. Estos efectos de precios suelen depender de la irracionalidad de la conducta, de imperfecciones en la operación

Cuadro 9

México: disponibilidades en efectivo y créditos bancarios,
en términos reales, 1948–1950 a

(millones de pesos a precios de 1948 b)

	19	1948		19	195	o
	Ene-Jun	Anual	Enc-Jun	Anual	Ene-Jun	Anual
Disponibilidades en						
efectivo reales o	3,805	3,967	4,085	4,219	4,391	4,832
Activos nacionales del						
Banco de México:						
Valores del Gobierno						
Federal	946	1,066	1,338	1,553	1,613	1,542
Valores bancarios	261	247	259	269	225	211
Valores de empresas y						
particulares	155	161	217	244	254	240
Crédito a bancos	127	127	101	76	26	21
Documentos a corto						
plazo y reclescu <b>e</b> n-						
tos	695	713	688	422	189	173
Activos de otros bancos:						
Crédito al Gobierno.	197	191	176	181	192	233
Crédito a empresas y						
particulares		1,444	1,584	1,640	1,713	1,841
Disponibilidades en efec						
tivo	812	798	74 I	76 i	839	1,009

<sup>&</sup>lt;sup>a</sup> Promedios de las cifras de final de mes. Los datos de activos del Banco de México se basan en cifras de esta institución publicadas en Vigésimanovena Asamblea General Ordinaria de Accionistas (México, 1951), cuadros 19 y 20; las correspondientes a los activos de otros bancos en datos publicados por el Fondo Monetario Internacional, International Financial Statistics.

<sup>&</sup>lt;sup>b</sup> Corregidos por el índice (1948 = 100) de precios al menudeo en la ciudad de México.

<sup>&</sup>lt;sup>c</sup> Billetes y monedas y depósitos a la vista y a plazo.

del sistema económico o de la inflexibilidad del medio circulante. Puesto que se permitió que se ampliara este último, se redujo el impacto de las devaluaciones sobre la economía interna y sobre las importaciones. Si una devaluación ha de reducir el déficit de la balanza comercial, debe alterarse la relación del consumo y la inversión al ingreso, porque, salvo que se disminuyan transitoriamente las existencias, es imposible consumir simultáneamente más mercancías nacionales y producir menos mercancías del mismo origen para consumo interno. Un cambio de los precios relativos no puede originar un cambio en la relación del consumo y la inversión al ingreso si todos los individuos reaccionan solamente a los precios relativos. Sólo si algunos individuos responden al nivel general de precios puede tener lugar el cambio necesario en la relación. Si no hay efectos absolutos de precios que acompañen a la devaluación, ésta no tendrá efectos sobre el déficit de la balanza comercial.<sup>18</sup>

Puesto que las políticas monetaria y fiscal en su conjunto parecen haber tenido una influencia relativamente reducida sobre las importaciones, las diferencias entre las importaciones reales y las estimadas, indicadas antes, pueden considerarse como estimaciones de los efectos de las devaluaciones sobre las importaciones. Si la expansión crediticia redujo materialmente los efectos absolutos de precios correspondientes a las devaluaciones, estas estimaciones probablemente subestiman estos efectos. Sin embargo, la información disponible arroja poca luz sobre la posible magnitud de estas influencias, así que las estimaciones probablemente son todo lo razonable que es posible.

#### Resumen

Los efectos que las medidas tomadas por el gobierno mexicano para lograr un equilibrio en sus transacciones internacionales tuvieron

18 Este concepto ha sido desarrollado en un trabajo de Sidney S. Alexander, "Effects of a Devaluation on a Trade Balance", Fondo Monetario Internacional, *Staff Papers*, Vol. II, abril de 1952, pp. 263-278.

sobre los principales componentes —esto es, cuenta de viajeros, importaciones, etc.— de la cuenta de mercancías y servicios con los Estados Unidos se resumen en el cuadro 10. Con objeto de que puedan sumarse los efectos de las devaluaciones sobre los diversos componentes, las cifras del cuadro están dadas en valores corrientes y no

Cuadro 10

Estimación de los efectivos de las prohibiciones de importación y de las devaluaciones sobre la cuenta de mercancías y servicios entre México y Estados Unidos <sup>a</sup>

(Tasas anuales en millones de dólares)

		Efectos de	
	Prohibiciones de importación		Devaluaciones de 1948 y 1949 combinadus
Importaciones	+ 65	+ 22	+ 77
Exportaciones	_	+ 34	+ 37
Cuenta de viajeros	_	+ 14	$+\frac{28}{28}$
Egresos sobre inversiones	_	+ 12	+ 18
Otros servicios		_	
Total	+ 65	+ 82	+ 160

<sup>&</sup>lt;sup>a</sup> El signo más indica una reducción de los pagos (importaciones y egresos sobre inversiones) o un incremento de las entradas (exportaciones y cuenta de viajeros).

en términos reales. Por consiguiente, representan los valores de los cambios en el volumen de exportación y en el de importaciones. Cuando se revalúan los valores de las exportaciones de metales y sus manufacturas de acuerdo con la variación de los precios de los metales, los cambios en las exportaciones—examinadas en páginas anteriores— de 31 y 44 millones de dólares (a valores de 1948) des-

pués de las devaluaciones de 1948 y 1949, se convierten respectivamente en 34 y 37 millones, según aparece en el cuadro 10. De igual modo, los cambios de 23 y 88 millones de dólares en las importaciones (a valores de 1948) al revaluarse conforme a la variación de los precios de exportación norteamericanos se vuelven 22 y 77 millones, respectivamente.

Las estimaciones del cuadro 10 muestran que los efectos correctivos de las devaluaciones fueron mayores que los correspondientes a las prohibiciones. Esto era de esperarse, puesto que las devaluaciones afectaron todos los componentes de la cuenta de mercancías y servicios, mientras que los efectos de las restricciones se limitaron prácticamente al renglón de importaciones. Sin embargo, podría haberse esperado razonablemente que tanto las prohibiciones como las devaluaciones hubiesen sido más efectivas. La influencia de las prohibiciones se vió disminuída por fallas en la administración de las mismas y por la importación de partes de productos manufacturados para su ensamble en México. Probablemente las devaluaciones hubieran reducido aún más las importaciones de lo que lo hicieron, si se hubiera limitado la expansión del crédito bancario y permitido que ejercieran una influencia mayor los efectos absolutos de precios correlativos a una devaluación.